PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
Los Angeles Times		07-05-25	NACIONAL

CÁMARA DE DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL

Taurinos sienten que restringir corridas de toros en México daña una tradición sagrada

El torero mexicano Diego Silveti sonríe a los aficionados en la plaza tras una corrida en Aguascalientes, México, el domingo 27 de abril de 2025. (AP Foto/Eduardo Verdugo) (Eduardo Verdugo / Associated Press)

Por MARÍA TERESA HERNÁNDEZ
Associated Press

May. 6, 2025 10:22 PM PT

AGUASCALIENTES, México — AGUASCALIENTES, México (AP) — Hay un ritual que el matador mexicano Diego Silveti repite antes de enfrentar a un toro.

Vestido con el traje de luces que podría darle muerte o gloria, se quita la argolla de matrimonio y la deja en un altar que construye antes de cada corrida. Luego cierra los ojos, eleva una oración y sale rumbo a la plaza.

"Al dejar mi anillo, le digo a Dios: 'Aquí está todo lo que soy como padre, como esposo, como hijo, como hermano'", cuenta Silveti. "Voy a cumplir mi cometido en la vida, que es ser torero".

Su último encuentro con un toro fue a finales de abril en Aguascalientes, un estado donde la tauromaquia se considera patrimonio cultural.

Semanas atrás, legisladores de Ciudad de México prohibieron las corridas violentas en la capital. Aún se permite que los matadores enfrenten a los toros, pero picarlos con banderillas o atravesarlos con una espada está descartado.

Activistas por los derechos de los animales celebraron la decisión y la secretaria del Medio Ambiente, Julia Álvarez, dijo que el Congreso hizo historia. No obstante, matadores como Silveti, aficionados y ganaderos afirman que esta tradición de origen español posee un significado profundo y se vería afectada si los toros no mueren en la plaza.

"Esto que proponen va completamente en contra de la esencia y los ritos de la tauromaquia", asegura Silveti. "Es una prohibición velada".

La tauromaquia mexicana se origina en EspañaLa Conquista europea de territorios mesoamericanos en el siglo XVI trajo consigo el catolicismo y prácticas culturales que terminaron por entrelazarse con las costumbres indígenas.

El investigador y aficionado Antonio Rivera vive en Yucatán, un estado del sureste mexicano donde las corridas de toros hoy están fusionadas con las fiestas patronales de las comunidades mayas.

"En los festejos locales la raíz es de rito sacrificial", explica Rivera. "Las culturas antiguas tenían la certeza de que Dios les había pedido sacrificios en su honor y la sangre fertiliza la tierra".

De acuerdo con sus registros, en la península de Yucatán cada año se celebran unas 2.000 festividades con toros.
Al igual que Aguascalientes, el Congreso yucateco declaró la tauromaquia como patrimonio cultural en 2021. La decisión buscaba rememorar el legado de los antepasados y honrar la identidad del pueblo, cita la declaración oficial.

"Al ver al toro siento una enorme devoción", cuenta Rivera. "Es un espejo de mí mismo. Veo un museo viviente de esos rituales que traemos en las memorias colectivas".

El legado de un padreSilveti creció jugando con muletas y capotes, los instrumentos de tela que los matadores emplean para dirigir las embestidas del toro.

Su papá fue uno de los matadores más queridos de México. Hasta antes de su muerte en 2003, aficionados y periodistas solían llamarle "Rey David".

Muchos taurinos aún lo recuerdan con cariño. Durante la última corrida de Silveti, una mujer en la plaza le dijo a otra que preguntó quién era: "Es Diego, el hijo del rey".